

# FJG

FUNDACIÓN JAIME GUZMÁN



## EL MOMENTO POLÍTICO EN AMÉRICA LATINA

---

Nº 327 | 28 de julio 2021



Ideas & Propuestas

## **RESUMEN EJECUTIVO**

Revisar la situación actual de América Latina es una tarea difícil y poco esperanzadora, ya que la Región se encuentra sumida en una crisis política, económica y ahora también sanitaria, de grandes proporciones. Esta situación ha creado problemas de gobernabilidad amenazando a la democracia y una gran incertidumbre en la mirada del futuro regional, sin olvidar la gran crisis migratoria derivada de la dictadura venezolana y la paralización de los organismos de integración regional.

## I. SITUACIÓN POLÍTICA

La situación política de los países latinoamericanos presenta aspectos muy negativos, con países que definitivamente se han convertido en dictaduras como son los casos de Venezuela y Nicaragua, que se suman a la gastada pero no menos represiva dictadura de Cuba, como hemos visto en los últimos días. Este país se encargó de promover y entrenar en los años 60' y 70' grupos guerrilleros subversivos que actuaban en Centro y Sudamérica.

Hoy, la nueva estrategia cubana parecería ser que se desarrolla a través de Venezuela y la dictadura de Maduro, apoyando grupos de izquierda internos en países como Colombia, Chile y Ecuador que han aprovechado las crisis internas expresadas en los llamados estallidos para desarrollar actividades extremadamente violentas de agresión a la fuerza pública y la destrucción de propiedad pública y privada.

Con más o menos dificultades las tres democracias resistieron, y el estado de derecho, aunque con dificultades, ha logrado imponerse. En Chile se logró un acuerdo transversal para crear una Convención Constitucional, cuyos 155 integrantes ya han asumido. Ahora Chile se prepara para una elección presidencial y legislativa en noviembre de este año 2021. En Ecuador

se pudo llevar adelante elecciones que dieron como resultado el triunfo de fuerzas de centro derecha y en Colombia aún el Gobierno negocia con los dirigentes de las protestas sociales, negociaciones que se estima permitirán al Gobierno actual terminar su periodo constitucional en 2022 y realizar elecciones.

El caso peruano presenta aún más complejidades. La ultraizquierda con su candidato Pedro Castillo ha ganado la presidencia. El nuevo gobernante peruano asumirá el 28 de julio como está previsto constitucionalmente. De confirmarse la posesión del cargo de Castillo, la gobernabilidad del Perú será en extremo difícil, en consideración a que el nuevo presidente no tendrá mayoría parlamentaria.

Ni hablar de los problemas potenciales que un eventual gobierno de Castillo podría tener para Chile. En Perú hay casi 20 mil millones de dólares en inversión de capitales chilenos y un intenso comercio bilateral. En lo político las simpatías de Castillo por Evo Morales, Nicolás Maduro, Cuba y Nicaragua también puede representar serias dificultades para nuestro país en el futuro, a pesar de que en las últimas semanas suavizó sus posturas respecto a su radical programa de gobierno. Habrá que esperar.



Foto: rionegro.com.ar

Argentina y Bolivia también se encuentran bajo la administración de gobiernos de izquierda que se han alineado con las directrices del Foro de Sao Paulo y del Grupo de Puebla, organismos no gubernamentales de fuerte raigambre ideológica de izquierda, integrados por representantes de los diversos países del continente, incluido Chile. En los casos de estos dos países, la democracia como tal no sufrió mayores amenazas y hasta ahora operan dentro del estado de derecho. En todo caso, Bolivia y la acción en las sombras de Evo Morales plantean también incertidumbre sobre a dónde dirigirá su política exterior.

Por su parte, Argentina junto a México se abstuvieron en la OEA en una resolución, condenando a Nicaragua por la detención de opositores. Si bien posteriormente ambos países retiraron sus embajadores en Managua, es una clara señal de lo que será su política frente a la OEA y a su secretario general Luis Almagro.

En el caso de Uruguay, como en Ecuador, celebró elecciones escogiendo un gobierno de centro derecha. El cambio en Uruguay significó la derrota del Frente Amplio de centro izquierda, que llevaba años en el poder. Un dato interesante es que Uruguay, en reciente reunión del Mercosur, anunció su interés por negociar

de manera independiente Acuerdos de Libre Comercio, lo que provocó una airada reacción del presidente Fernández de Argentina. Brasil apoya discretamente la iniciativa uruguaya, ya que ese país también está por flexibilizar el tema de los acuerdos de libre comercio.

La situación de los dos gigantes latinoamericanos, Brasil y México, también es compleja, pero por razones distintas. En México el Gobierno populista de izquierda de Andrés López Obrador ha manejado la pandemia del covid 19 con gran displicencia inicial, siendo ese país actualmente el cuarto en el mundo con más muertes por millón de personas. Aun cuando, en lo político, López Obrador (cuyo mandato finaliza el 2024) ha amenazado a sus contendores políticos presentes y pasados con someterlos a la justicia, acusándolos de corrupción, violaciones a los Derechos Humanos, etc., la democracia mexicana no se ha visto amenazada. De hecho, el seis de junio de 2021 se efectuaron elecciones parlamentarias cuyos resultados mantuvieron, con algunas modificaciones, la correlación de fuerzas. Para entender la estabilidad mexicana solo basta recordar el dicho popular "pobre México, tan lejos de Dios y tan cerca de los Estados Unidos". La economía mexicana depende fuertemente de su vecino del norte.



Foto: economist.com

En Brasil, el presidente Bolsonaro también ha tenido problemas serios con el manejo del covid 19, siendo uno de los países con más número de casos y fallecidos en el mundo. Bolsonaro no apoyó las cuarentenas, basándose en que la economía del país no se podía detener. Sin embargo, cada Estado es autónomo en decisiones como esta. La oposición ha presentado proyectos de acusación constitucional contra el mandatario por el "manejo criminal" de la crisis Covid, que de ser aprobados pueden llevar al país a una crisis política de grandes proporciones, afectando la gobernabilidad de ese país. Por el momento, gracias a sus aliados en el Parlamento, Bolsonaro ha impedido que se le dé curso a la acusación. Sí fue aprobada en el Parlamento una Comisión investigativa sobre la responsabilidad de Bolsonaro, pero sus trabajos no avanzan. El elemento central una vez más es la incertidumbre, las elecciones presidenciales son en octubre de 2022 y Lula y el actual Gobernador de Sao Paulo miran la evolución de la situación para presentar

eventuales candidaturas presidenciales. Bolsonaro tendría pocas posibilidades de ser reelecto.

Cabe señalar que México, si bien tiene interés en América Latina y hoy preside la CELAC, ha perdido liderazgo en la región, al igual que Brasil bajo la administración de Bolsonaro, con fuerte impacto en la cooperación regional.

La pandemia del covid 19 ha sumido a todos los países de América Latina en profundas crisis económicas que tendrán fuertes implicancias en los años venideros. La superación de estos problemas dependerá de la fortaleza o debilidad de las economías al momento de la llegada de la pandemia. Como ejemplo Chile, que con los mejores indicadores económicos prepandemia de América Latina y la exitosa labor sanitaria, igual deberá esperar entre dos y cuatro años para recuperarse, sin mediar nuevos inconvenientes. La incertidumbre ahora se presenta en el campo económico para la casi totalidad de los países latinoamericanos.

## II. LA INTEGRACIÓN REGIONAL

Las diferentes iniciativas integracionistas que se iniciaron el siglo pasado, se han ido desmoronando o perdiendo el dinamismo y entusiasmo con el cual fueron creadas. Intentaremos aquí analizar brevemente las causas principales que han llevado a la casi paralización de los procesos de integración de América Latina.

La **OEA** ha perdido mucha de su fuerza política ya que algunos Estados miembros consideran a este organismo como una herramienta manejada por el Gobierno de los Estados Unidos, argumento que se alimenta de la expulsión de Cuba del organismo en 1962. Durante el periodo de secretario general de José Miguel Insulza se realizaron gestiones para invitar a Cuba a reintegrarse. Cuba rechazó de plano la idea de volver, aunque fuera invitada. La llegada del uruguayo Luis Almagro en 2015 produjo un cambio en la orientación de la secretaría general, quien en su labor ha condenado reiteradamente las dictaduras de Cuba, Nicaragua, Venezuela y últimamente en Bolivia, destacando la violación de los derechos humanos como sociales y políticos en esos países. La izquierda latinoamericana ha criticado duramente a Almagro, quien termina su segundo período en 2025.

Las divergencias políticas entre los Gobiernos de los países miembros de **UNASUR**, organismo ideado e impulsado por Hugo Chávez, paralizó dicha entidad por la norma del Consenso para la elección de quien debería ser el sucesor del último secretario general, el expresidente colombiano Ernesto Samper. Argentina presentó un candidato, pero la oposición de Venezuela al candidato argentino presentado por el gobierno de centro derecha del presidente Macri trabó sistemáticamente la posibilidad de un acuerdo y, poco a poco, UNASUR fue paralizando sus trabajos.

En esas circunstancias, Perú, Colombia, Chile, Paraguay, Brasil y Argentina decidieron abandonar el organismo durante el curso de 2018, el cual colapsó definitivamente en marzo de 2019, cuando Ecuador anunció su retiro y exigió la devolución de la sede ubicada en las afueras de la ciudad de Quito. Además, procedió al retiro la estatua del expresidente argentino Néstor Kirchner del frontis del edificio. Ese mismo mes, Uruguay también se retiró de la entidad.

Bolivia, Surinam, Guyana y Venezuela se mantuvieron en UNASUR, pero, sin sede ni secretariado, no ha tenido actividad alguna posteriormente.



Foto: m.elmostrador.cl

La porfía ideológica de Nicolás Maduro puso fin a un organismo de integración latinoamericana que había logrado algunos avances en temas específicos de interés general, a pesar de la fuerte carga ideológica.

Para enfrentar el vacío dejado por UNASUR, Chile y Colombia impulsaron la creación de **PROSUR**, institución de integración y cooperación que, de alguna manera, recogió la agenda temática técnica de UNASUR. Este organismo funciona hoy bajo la presidencia colombiana. Cabe destacar que Argentina dejó de participar en las reuniones virtuales de PROSUR. Bolivia tampoco participa y es probable que el nuevo gobernante peruano también retire la participación de su país. El futuro de este órgano creado con criterios más técnicos que ideológicos, por las razones expuestas, es incierto, y su futuro va a depender de los cambios políticos de los gobiernos que lo integran.

La Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe (**CELAC**), hoy presidida por México, también se encuentra semiparalizada en aspectos de fondo, y solo ha sido usada por dicho país como caja de resonancia de su política exterior. Brasil no participa de las reuniones de CELAC, y su canciller no asistirá a la Reunión de Cancilleres de la entidad, que se celebrará el sábado 24 de julio de 2021 en México.

Otras instituciones de integración regional o subregional se encuentran funcionando afectados por el tema covid 19 o por diferencias ideológicas entre sus miembros. Entre ellos cabe mencionar a la **Comunidad Andina**, ahora presidida por Ecuador, país que al asumir indicó su deseo por reactivar el organismo, sin embargo, las dificultades económicas creadas por la pandemia dificultan ese camino. La **Alianza de Pacífico**, presidida por Colombia, está amenazada por el posible retiro de Perú, cuyo nuevo presidente señaló en su programa que se retiraría de la Alianza y además que revisaría todos los TLC firmados por su país. Habrá que esperar para saber si cumplirá o no con su propuesta. México tampoco ha puesto mayor interés en la AP, a pesar de que lo ha favorecido en su comercio con el Asia Pacífico. Como ya se señaló previamente, las prioridades mexicanas miran hacia el norte.

**MERCOSUR**, en tanto, camina con problemas internos marcados por el interés de un mayor liberalismo y apertura de parte de Brasil y Uruguay, resistido por la Argentina peronista de Fernández. La rigidez del Mercosur se grafica en los 11 años de negociaciones con la Unión Europea para lograr un Acuerdo de Asociación Estratégica. Dicho Acuerdo aún no es ratificado por la Unión Europea.

### **III. CONSIDERACIONES FINALES**

La integración latinoamericana vive un mal momento, afectada por diversos factores como la falta de liderazgo, las fuertes diferencias ideológicas entre los gobiernos y la pandemia. También afecta la gran migración de venezolanos a los demás países del continente, que han debido dedicar recursos para acomodar a los migrantes que huyen de la dictadura de Maduro. Colombia ha recibido a casi dos millones, Ecuador 800.000 aproximadamente, Perú un millón, Chile casi 600.000. También hay miles de venezolanos en Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay.

Todo lo anterior crea un panorama de incertidumbre, dificultades de gobernabilidad y retraso económico que deberán enfrentar y solucionar las futuras generaciones de latinoamericanos.



Capullo 2240, Providencia.

[www.fjguzman.cl](http://www.fjguzman.cl)

 /FundacionJaimeGuzmanE

 @FundJaimeGuzman

 @fundacionjaimeguzman